



Trabajos de Egiptología

**Estudio... de la tumba 22... templo de Millones de Años de Tutmosis III**

Javier MARTÍNEZ BABÓN

**Elementos arquitectónicos de la capilla... Sarenput II... Caracterización geoquímica**

Juan Antonio MARTÍNEZ HERMOSO, María José AYORA CAÑADA, Ana DOMÍNGUEZ VIDAL

**Tueris-Oxirrinco. La diosa protectora de Per-Medyed**

Maite MASCORT ROCA, Esther PONS MELLADO

**Restauración... de estelas de falsa puerta... en Heracleópolis Magna...**

María Antonia MORENO CIFUENTES

**La explotación de esmeraldas en el Egipto romano... *Sikait Project***

Joan OLLER GUZMÁN, David FERNÁNDEZ ABELLA, Vanesa TREVÍN PITA, Oriol ACHÓN CASAS

***C2 Project. The Royal Cache Wadi Survey. 2017 Season***

José Ramón PÉREZ-ACCINO, Hisham EL-LEITHY

**El templo de Heryshef en Heracleópolis Magna...Trabajos en 2018**

M. Carmen PÉREZ-DIE, Antonio GÓMEZ LAGUNA

**Análisis técnico de telas con textos y marcas de propietario... Dra Abu el-Naga**

Pía RODRÍGUEZ FRADE

**Modelado... de la tumba de Khunes (QH34h) en Qubbet el-Hawa...**

M.ª Paz SÁEZ-PÉREZ, Luisa María GARCÍA RUIZ

**Estudio... de la necrópolis de la Dinastía XI... Millones de Años de Tutmosis III**

Myriam SECO ÁLVAREZ

**Documentación arqueológica tridimensional... Qubbet el-Hawa...**

Libertad SERRANO LARA, Luisa María GARCÍA GONZÁLEZ

**Un análisis comparativo de los grafitis... *Royal Cache Wadi Survey***

Inmaculada VIVAS SAINZ

102019

Trabajos de Egiptología



# Trabajos de Egiptología

Papers on Ancient Egypt

**¿Atrapando el solsticio?... orientación de los templos de Deir el-Bahari**

Juan Antonio BELMONTE, Magdi FEKRI, Miquel SERRA

**Textos e imágenes sobre textiles... tumba UE 1018 en Dra Abu el-Naga**

Francisco L. BORREGO GALLARDO

**Reflexiones sobre la presencia egipcia en el Levante... a propósito de Tel Erani**

Marcelo CAMPAGNO

**Algunas... el programa decorativo... Millones de Años de Tutmosis III**

Linda CHAPON

***Seis paddle dolls...* del Reino Medio... en Dra Abu el-Naga**

Gudelia GARCÍA FERNÁNDEZ

**Estudio de las reutilizaciones de los espacios funerarios...**

David GARCÍA GONZÁLEZ

**Análisis... de dos momias de la Dinastía XXII... en Dra Abu el-Naga...**

Jesús HERRERÍN, Francisco L. BORREGO GALLARDO

**El... Millones de Años de Thutmosis III... análisis paleopatológico**

Albert ISIDRO

**Djehutynefer: el redescubrimiento... de su tumba en el urbanismo tebano**

Ángeles JIMÉNEZ-HIGUERAS

**Cerámicas cubiertas de barro... en la tumba QH33... Qubbet el-Hawa...**

María J. LÓPEZ-GRANDE

**El Edificio B de Tell el-Ghaba... dinámica de la unidad doméstica...**

Silvia LUPO, Eva A. CALOMINO, Agustina SCARO



Centros de Estudios Africanos  
Universidad de La Laguna



ISSN 1695-4750



9 771695 475008



número 10  
2019

# Estudio de las reutilizaciones de los espacios funerarios del Egipto antiguo desde una perspectiva del análisis del registro arqueológico

David GARCÍA GONZÁLEZ

Las estructuras funerarias estaban conformadas por espacios (patios, cámaras, pasillos y pozos) que fueron concebidos para servir de soporte para el programa iconográfico, albergar los restos de los individuos inhumados, colocar las ofrendas y realizar los rituales durante el enterramiento o posteriormente a este. Pero como han demostrado los trabajos arqueológicos llevados a cabo en muchas de estas estructuras funerarias, la reutilización de estos espacios constituyó un fenómeno frecuente. Estas reutilizaciones fueron en su mayoría de carácter funerario, usando la tumba para un nuevo enterramiento o bien alguno de los espacios que la conforman para la realización de diferentes rituales. Sin embargo, en ocasiones encontramos ejemplos del uso de los espacios que trasciende el carácter funerario y están más vinculados con actividades de hábitat o lugares de trabajo. En el año 2016, durante la decimoquinta campaña del Proyecto Djehuty en Dra Abu el-Naga (Luxor), se excavó una estructura funeraria, datada en torno a la Dinastía XVIII-XIX y designada como SMDAN 1030. Esta mostraba algunos ejemplos de reutilizaciones en sus espacios funerarios. En este trabajo se presenta un estudio del fenómeno de las reutilizaciones desde una perspectiva del análisis del registro arqueológico apoyándose en el trabajo realizado en esta tumba.

*Reuse of Funerary Spaces from the Analysis of the Archaeological Record in Ancient Egypt*

Funerary structures were divided into different areas (courtyard, chambers, corridors and shafts). These were conceived to convey an iconographic program, bury human remains, present offerings and carry out rituals during or after the burial. Archaeological studies carried out in different tombs indicate that the reuse of the funerary spaces was a frequent practice. In most cases, the reuse had again a funerary purpose, using the tomb for a new burial or for different rituals. However, in other cases the tomb was used with other purposes related to habitat or workshops. During the 15<sup>th</sup> archaeological season of the Djehuty Project in Dra Abu el-Naga (Luxor) in 2016, a rock-cut tomb (SMDAN 1030) was excavated, dating to the end of the Eighteenth or to the Nineteenth Dynasty. This tomb provided some significant examples of reuse of funerary spaces. This paper focuses on the study of the reuses of funerary spaces from the perspective of the analysis of the archaeological record, based on the excavation of this tomb.

**Palabras clave:** Dra Abu el-Naga, reutilización de tumbas, vida-útil<sup>1</sup>.

**Keywords:** Dra Abu el-Naga, tomb-reuse, use-life.

La reutilización de los espacios funerarios es un tema tratado en anteriores trabajos por diversos autores, los cuales han definido los motivos que llevan a este fenómeno. La pérdida de influencia de la elite, el robo endémico

o el cada vez más limitado espacio para excavar tumbas en la necrópolis han sido algunas de las causas referidas de forma más genérica<sup>2</sup>. Dado que el fenómeno es complejo se puede ahondar aún más en el estudio de la reutilización y sus

1 La traducción del término *use-life* realizada por Patricia Fournier en la publicación en español del artículo de Schiffer 1972 (véase Schiffer 1990).

2 Bács 2015; Wilkinson 2016.

causas, como así lo demuestra el trabajo de N. Strudwick de 2010. Los estudios acerca de la reutilización de tumbas se han abordado desde el análisis de las modificaciones en el programa decorativo de la tumba<sup>3</sup>, las transformaciones en el diseño arquitectónico con la apertura de nuevos espacios y/o modificación de los existentes<sup>4</sup> o el estudio del registro material<sup>5</sup>, sin que ello implique que en algunos de los trabajos se combinen algunas de estas variables.

Sin embargo, la bibliografía adolece de trabajos que lleven a cabo un análisis de la cuestión incorporando la interpretación de la secuencia estratigráfica. Los rellenos de colmatación de los espacios que conforman la tumba, ya sea al exterior de esta, en los patios, como en el interior, en las cámaras, pasillos y pozos, se han generado por diversos procesos. Fundamentalmente ligados a los saqueos, pero también a la construcción de tumbas adyacentes o el acondicionamiento del espacio para nuevos usos, no necesariamente de carácter funerario. Excluyendo la construcción de nuevas tumbas, los otros dos procesos –saqueos y reutilizaciones– se han venido produciendo desde la configuración de la necrópolis hasta prácticamente la actualidad<sup>6</sup>.

En este trabajo se va a utilizar como ejemplo una tumba situada dentro de la necrópolis tebana<sup>7</sup>, en la zona norte de Dra Abu el-Naga, al suroeste de las tumbas-capilla de Djehuty (TT11) y Hery (TT12) (fig. 1). La excavación arqueológica

del patio y la sala transversal de la tumba SMDAN 1030 fue llevada a cabo entre los años 2016 y 2017. El resto de la estructura subterránea de la tumba es desconocida por el momento, hasta que no se acometa su excavación<sup>8</sup>. Dada la morfología conocida, se ha propuesto una datación para la tumba entre las Dinastías XVIII y XIX, ya que no existen otros elementos para conocer la identidad de su primer propietario. Esta tumba ha aportado un registro arqueológico relacionado con la reutilización del patio para una serie de usos que no tienen que ver con el carácter funerario.

### 1 | Propuesta teórica y metodología de trabajo

Se plantea en este epígrafe una propuesta de estudio sobre las reutilizaciones de las tumbas dentro de la perspectiva del análisis del registro arqueológico. Para ello será necesario tener claro una serie de premisas sobre la formación del registro: ¿cuándo se forma?, ¿quién lo forma? y ¿qué lo constituye? Igualmente debemos plantear la representatividad de este: ¿qué huellas son los elementos que lo integran?, ¿qué procesos o acciones intervienen?, ¿son individuales o sociales?, ¿qué tipo de fenómenos están involucrados en la formación del registro? o ¿cualquier acción humana reflejada en el registro puede ser interpretada a través de él<sup>9</sup>?

3 Polz 1990.

4 Ockinga 2007; Kaczanowicz 2019.

5 Strudwick 2009.

6 Simpson 2003; van der Spek 2012; Strudwick 2012; Strudwick 2013a, 2013b.

7 La bibliografía referida hasta el momento nos remite, fundamentalmente, a la necrópolis tebana. Sin embargo, es un fenómeno que se puede ampliar a todas las necrópolis del Egipto antiguo.

8 Lo que se ha podido constatar en la sala transversal es que debido a la mala calidad de la roca en la que está excavada la tumba, parte del techo de dicha sala y del corredor interior se han desplomado. La excavación del interior de la tumba en sucesivas campañas estará supeditada a poder garantizar las medidas de seguridad necesarias.

9 Criado 2012: 182. El trabajo de Patrick (1985) y una revisión y ampliación de este llevado a cabo por Lucas (2012) complementa la noción acerca del concepto de registro arqueológico.

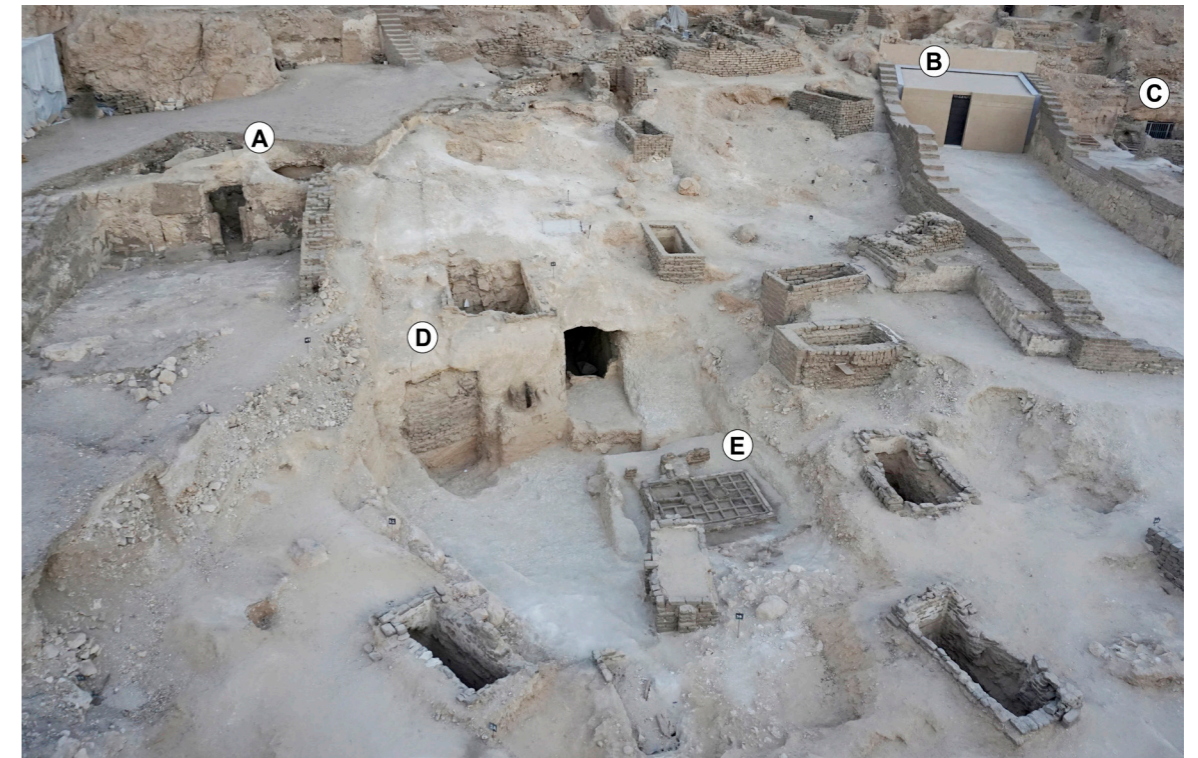


Figura 1. Panorámica del área donde se ubica la tumba SMDAN 1030. A: tumba SMDAN 1030; B: tumba-capilla de Djehuty (TT11); C: tumba-capilla de Hery (TT12); D: tumba del Reino Medio (SMDAN 1078); E: jardín funerario. © Proyecto Djehuty.

La formación del registro arqueológico se define en un ciclo que abarca las fases de ocupación/uso, abandono y postabandono<sup>10</sup>. La fase de ocupación/uso podemos identificarla con los momentos de disposición del inhumado/a, el equipamiento funerario y el culto funerario posterior. Sin embargo, ¿cuántas evidencias de restos

humanos y equipamiento podemos encontrar en posición primaria?, la respuesta es que muy escasa, ya que en su mayoría las tumbas se encuentran saqueadas<sup>11</sup> y solo en ocasiones algunos objetos han sido “olvidados” por los ladrones<sup>12</sup>. Las reutilizaciones de las tumbas también pudieron afectar al material de anteriores enterramientos<sup>13</sup>.

10 Jiménez 2008: fig. 1. Este ciclo puede aplicarse a artefactos, estructuras o a todo un yacimiento.

11 Las tumbas localizadas totalmente intactas son muy escasas, pues incluso en aquellas que mantenían la mayor parte de su equipamiento funerario intacto se había producido la sustracción de algunos objetos.

12 Un ejemplo de esta circunstancia lo constituye el conjunto de dos arcos y veinte flechas junto a una pieza textil y un vaso de calcita, que fue localizado en el suelo junto a la pared de la cámara funeraria de un pozo saqueado situado muy cerca de la tumba SMDAN 1030. La tierra que, por causas naturales, colmató parcialmente la cámara funeraria antes del saqueo, ocultó a los ladrones dicho conjunto (García y Galán 2016).

13 Ver Polz 1987: 124.

En las fases de abandono no se realiza ya una actividad en todos o algunos de los espacios de la estructura funeraria. Lo que se ha definido como fase de postabandono<sup>14</sup> se relaciona con los procesos postdeposicionales. Debemos incluir en estos los fenómenos naturales y aquellos de génesis cultural en relación con actividades de saqueo y reutilización de los espacios. En los saqueos, los objetos que son valiosos para los ladrones son sustraídos y poco sabemos de su amortización posterior<sup>15</sup>. No obstante, el resto de objetos acaban, en su mayor parte, fragmentados y diseminados por distintas zonas de la tumba: los patios, las cámaras interiores o los pozos. En otros casos aparecen distribuidos en zonas más lejanas a la tumba debido a los intensos movimientos de tierra realizados en la necrópolis<sup>16</sup>. Estos movimientos de tierras también han producido un trasiego de sedimentos entre los distintos espacios de la tumba. Mover los sedimentos de un espacio a otro era un sistema de trabajo que suponía mucho menor esfuerzo que el evacuar hacia al exterior dichos rellenos, a la vez que garantizaba que la actividad realizada en el interior de la tumba fuera más “discreta”<sup>17</sup>. La apertura de huecos en la estructura subterránea de la tumba por los saqueadores ha permitido también el paso de los escombros y la colmatación de las estancias por el desplazamiento de sedimentos por acción de la gravedad. Las reutilizaciones

funerarias pueden suponer una alteración en la arquitectura de la tumba, transformando espacios o creando otros nuevos. Las relacionadas con actividades de hábitat o trabajo también suponen la modificación de los espacios para acondicionarlos a estos usos. Todas las acciones mencionadas constituyen procesos de alteración del contexto original y la formación de otro de diferente naturaleza y contenido, generando un palimpsesto que en ocasiones distorsiona el contexto cultural precedente.

El trabajo de D. Polz de 1987 constituye un referente para establecer las bases de la realización de un trabajo arqueológico en la necrópolis tebana. Hace mención a un aspecto interesante dentro de la temática que se trata en este trabajo al afirmar que no existe otra necrópolis en Egipto en la que las tumbas se hayan utilizado hasta tal punto como lugares de residencia, almacenes y establos<sup>18</sup>. Resulta interesante la aplicación a la tumba que hace del concepto *use-life*<sup>19</sup> de Schiffer en 1972. Esto es, en el pasado tuvieron lugar una gran cantidad de procesos que pudieron causar modificaciones en los enterramientos o incluso en la arquitectura o decoración, pero todos estos procesos son llevados a cabo por miembros del mismo sistema cultural que sabían de la memoria de la tumba. En este punto referido al sistema cultural el autor introduce una distinción entre acciones de origen sistémico o no sistémico<sup>20</sup>.

14 La Motta y Schiffer 1999: 24.

15 Salvo las fuentes documentales relacionadas con los testimonios de procesos judiciales e interrogatorios en casos de saqueo (Strudwick 2013a: 334-339). Otra actividad documentada es la reutilización de ataúdes durante el Reino Nuevo y el Tercer Periodo Intermedio (Cooney 2014, 2017, 2019). Aunque sobre este último aspecto no está muy claro el mecanismo de apropiación de estos.

16 Estos movimientos de tierra son fundamentalmente intensos a partir del siglo XVIII y XIX con el auge del comercio de antigüedades y de las primeras excavaciones arqueológicas.

17 En el caso de la necrópolis de Dra Abu el-Naga, y no es un fenómeno exclusivo de esta, un poblado moderno se situaba encima de las estructuras funerarias y en ocasiones se han localizado accesos desde el interior de las viviendas a las tumbas. Durante años a través de las viviendas se han realizado “discretos” pero colosales movimientos de tierra en el interior de las tumbas para buscar objetos que luego vender en el mercado de antigüedades.

18 Polz 1987: 119.

19 Este término fue concebido, en un principio, para su aplicación al estudio de la cultura material. Para contextos arqueológicos en el Egipto antiguo, véase Guksch 1995a.

Para ilustrar la diferencia hace alusión a dos ejemplos concretos. La eliminación de inscripciones en época de Amarna representaría una alteración sistémica, y la misma acción realizada en Época Copta sería no sistémica, en tanto en el segundo caso el espacio ya no se piensa ni se usa como lugar de enterramiento. Siguiendo pues este razonamiento, los robos antiguos de tumbas serían también un ejemplo de alteración sistémica y los posteriores al abandono definitivo de la zona como lugar de enterramiento entrarían en la categoría de no sistémicos.

En cuanto a los episodios de reutilización de los espacios funerarios, Polz los enmarca dentro de los de carácter sistémico ya que son llevados a cabo por personas del mismo sistema cultural, pero no relacionadas con el grupo de personas que usaron la tumba en épocas anteriores. Se refiere únicamente a aquellas reutilizaciones que suponen el uso del espacio para nuevos enterramientos. Sin embargo, hay un repertorio de usos que son llevados a cabo por personas que pueden adscribirse al mismo sistema cultural que diseñó y usó ese espacio con connotaciones funerarias, pero que hacen un uso relacionado con actividades de hábitat<sup>21</sup> y, por tanto, muy diferente para el que fue concebido la tumba.

Se pueden plantear varias cuestiones que se relacionan unas con otras: “¿el área de la necrópolis seguía funcionando total o parcialmente como lugar de enterramiento cuando se llevaron a cabo los usos de hábitat, o bien se había interrumpido esta función funeraria? En aquellas tumbas que son reutilizadas para estos usos es evidente que se interrumpe su función mortuoria pero hay que precisar qué ocurre con las estructuras aledañas.

Por tanto, ¿pudieron producirse circunstancias de uso de espacios de estructuras funerarias (patios y cámaras interiores) como hábitats mientras en tumbas cercanas se seguían realizando enterramientos?

En relación con la metodología de trabajo, Polz en 1987 aborda el tema de la documentación arqueológica de las estructuras funerarias. Esta presenta una serie de problemas relacionados directamente con la propia configuración de los espacios donde se lleva a cabo el trabajo arqueológico. Es muy difícil definir la secuencia estratigráfica en los pozos funerarios por la imposibilidad de mantener un perfil en espacios de dimensiones reducidas<sup>22</sup>. Esta es una circunstancia experimentada por quienes han desarrollado un trabajo arqueológico en la necrópolis tebana. No se reduce únicamente a los pozos, sino también a las cámaras y pasillos subterráneos de las tumbas e incluso al exterior. En la mayoría de las ocasiones nos encontramos con sedimentos muy poco compactados, que no permiten la conservación de un perfil estratigráfico. Asimismo se opta por una excavación por niveles artificiales. Las ventajas y desventajas de la excavación por unidades artificiales o naturales han sido incluso sometidas a estudios experimentales, precisamente usando como ejemplo una estructura funeraria, demostrando una mayor tasa de recuperación de la evidencia siguiendo el método de excavación por niveles naturales<sup>23</sup>.

Se deben definir e interpretar las diferentes actividades llevadas a cabo en los espacios funerarios y que se pueden agrupar en torno a los contextos definidos anteriormente<sup>24</sup>, ese *use-life* que antes hemos mencionado. Es importante una

20 El concepto de contexto sistémico y arqueológico fue introducido por Schiffer (1972, 1976: 28) basado en las premisas definidas por la Arqueología Conductual en los años setenta del siglo XX.

21 La tumba SMDAN 1030 constituye un ejemplo de este fenómeno.

22 Polz 1987: 127.

23 Evis *et alii* 2016.

documentación exhaustiva de la distribución espacial de los materiales y de la secuencia estratigráfica. La excavación de una tumba no tiene como único objetivo el poder realizar un listado de los posibles individuos que estuvieron enterrados en ella y su vinculación con el equipamiento funerario hallado<sup>25</sup>.

Las estructuras funerarias, en su zona subterránea, se encuentran totalmente colmatadas por procesos postdeposicionales, y se ha de llevar a cabo un análisis exhaustivo de la diacronía o formación de estos. Los saqueadores de época antigua y época moderna mostraron un interés especial por el interior de las tumbas lo que ha determinado que el contexto sistémico de los patios está actualmente mejor preservado. Con el inicio de las excavaciones arqueológicas, los patios recibieron también poca atención y muchos de ellos se encuentran aún sin excavar mientras que las zonas subterráneas fueron excavadas casi inmediatamente a su descubrimiento<sup>26</sup>. Por lo tanto, se conoce poco de la función de los patios, no solo en relación con el aspecto funerario sino al uso de estos espacios, los cuales debieron permanecer más tiempo accesibles que el propio interior de la tumba<sup>27</sup>.

Es necesario elaborar un modelo interpretativo del registro arqueológico que nos permita poder superar la fase descriptiva de este. Algunas de las actividades humanas que generaron la formación del registro pueden poder ser observables en la actualidad o hasta fechas recientes, como es el caso de las actividades de saqueo o hábitat<sup>28</sup>. Por lo tanto, a través de la etnoarqueología se pueden formular analogías sobre los procesos conductuales de reutilización de espacios sagrados y formación del registro arqueológico. No obstante, las conductas deben de ser comprendidas en su especificidad histórica y contextual, y tiene que explicarse el carácter único de las formas culturales<sup>29</sup>.

La arqueología de los espacios funerarios del Egipto antiguo implica un programa o estrategia de investigación enfocado a dilucidar todas las conductas y procesos de saqueo/reutilización de dichos espacios. Este programa debe recoger los siguientes aspectos que se enumeran a continuación<sup>30</sup>. Un determinado ámbito de estudio que posea su propio carácter y naturaleza (ontología)<sup>31</sup>. Una epistemología que permita definir qué es posible conocer y cómo puede ser conocido desde la arqueología, teniendo en cuenta que también hay una línea de investigación de este

24 Es imposible tratar desde la perspectiva arqueológica el estudio de las reutilizaciones y los robos de las tumbas de forma independiente ya que ambos procesos están ligados.

25 El trabajo de Long *et alii* (2015) realiza un estudio del *use-life* de la tumba del gobernador Nehri I en Deir el-Bersha a partir del estudio de los fragmentos de ataúd y su distribución espacial en los distintos pozos funerarios. El trabajo aporta un listado de las posibles personas enterradas en la tumba, pero sin detalles de los distintos procesos de reutilización debido a la falta de información estratigráfica aportada por sus excavadores.

26 En 2017 en el marco del “Proyecto Djehuty” se localizó un jardín funerario en el patio de una tumba del Reino Medio. Junto con el documentado por Winlock en 1929/30 en la tumba de Djari, son las únicas evidencias arqueológicas de este tipo de estructuras en la necrópolis tebana, debido a la falta de excavaciones arqueológicas realizadas en los patios de muchas de las tumbas documentadas en la zona (Galán y García 2019).

27 Se han realizado algunas publicaciones específicas sobre algunos de los patios de tumbas de la necrópolis tebana (Ockinga 2015; Strudwick 2015; Galán 2015; Molinero *et alii* 2017).

28 Ver nota 17.

29 Las perspectivas postprocesualistas recogen este aspecto entre sus principios (Hodder 1988: 13).

30 Criado 2012: 178-179.

31 El fenómeno de las acciones/procesos de saqueo/reutilización y viceversa cumple esta premisa.

fenómeno desde el estudio de fuentes documentales o la epigrafía. Una base teórica sobre la relación entre la cultura material, registro arqueológico y acción sociocultural. El desarrollo de esta base teórica, afectará al siguiente punto sobre la propuesta metodológica<sup>32</sup>. La definición de un repertorio de procedimientos que permita obtener datos, examinarlos y generar conocimiento inédito (metodología). En este sentido, hay que retomar la propuesta de la realización de una excavación arqueológica definiendo la secuencia estratigráfica y la posición de los objetos recuperados a través de una exhaustiva documentación<sup>33</sup>. La metodología también debe incluir la arqueometría con estudios paleobotánicos, zooarqueológicos, geoarqueológicos<sup>34</sup> o dataciones radiocarbónicas<sup>35</sup>. El diseño del programa de investigación se complementa con un método<sup>36</sup> para la generación de propuestas hipotético-deductivas y la comprobación de la validez de las mismas. Por último, se incorpora una dimensión crítica que revisa las estrategias y datos de investigaciones previas relacionadas con nuestro programa de trabajo y somete a examen nuestros resultados.

## 2 | Descripción de la tumba SMDAN 1030

La tumba SMDAN 1030 está tallada en un sustrato geológico de calizas y margocalizas. El patio, orientado al sureste-noroeste, tiene unas dimensiones de 9,5 m de largo y 6,7 m de ancho. Las paredes laterales del patio presentan una morfología diferente. La suroeste está excavada en la roca y va descendiendo siguiendo la ladera unos 5,20 m desde la fachada y posteriormente continua con un muro de adobe de 0,70 m de ancho (UE1041). La pared noreste está conformada por un muro de adobe de 0,90 m de ancho (UE1012). Ambos muros están revocados de mortero blanco hacia el interior del patio. Un pilono de adobe, de aproximadamente un metro de ancho, daba acceso al patio. Este se encuentra en muy mal estado de conservación y únicamente es posible observar una hilada de adobes en la esquina que forma con el muro suroeste (UE1063). El suelo del patio desde la fachada hasta aproximadamente 6 metros de esta lo constituye el nivel de roca, posteriormente hasta el pilono lo forma un relleno<sup>37</sup>.

32 El desarrollo completo de la base teórica trasciende la extensión de este trabajo. Criado (2012: 178), presenta una propuesta metodológica con los planteamientos, principios y alternativas de orden teórico y práctico que orientan la investigación y las técnicas de trabajo y análisis (metodología).

33 Con el apoyo de las nuevas técnicas de fotogrametría, escáner láser, sistemas de información geográfica (SIG), entre otras. En relación con el estudio de los materiales recuperados y su ubicación, la cerámica puede ser una herramienta de interpretación tafonómica en la medida en la que permite comprender los procesos de formación del registro arqueológico. Se pueden consultar todas las potencialidades del estudio cerámico en este sentido en el trabajo de Escribano 2010-2011.

34 Incluyendo análisis microestratigráficos que puedan detectar niveles de interfaces no detectados con la excavación tradicional o usos del espacio (Gutiérrez-Rodríguez *et alii* 2018).

35 La excepcional conservación de los restos orgánicos en Egipto favorece el uso de esta técnica como herramienta complementaria para definir la cronología de determinadas fases.

36 Criado (2012: 179, 350, n. 196) reconoce el carácter neopositivista del “método”, pero decide incluirlo en su propuesta en un intento de objetivación del conocimiento que lo dote de rigor. Sigue las tesis de Lull (1988: 74-76): “los métodos son los procedimientos mediante los cuales podemos confrontar ideas y hechos [...] ningún proceso científico parte del desconocimiento total”.

37 La excavación del área circundante nos ha permitido poder configurar el paleorrelieve de esta zona de la necrópolis. La ladera se fue aterrazando durante el Reino Medio para excavar las tumbas de este periodo, posteriormente estas terrazas se colmataron mediante procesos naturales y antrópicos que crearon una superficie que albergó los patios de las tumbas del Reino Nuevo. Este aspecto se observa muy bien en la tumba-capilla de Djehuty (TT11) y en la SMDAN 1030.

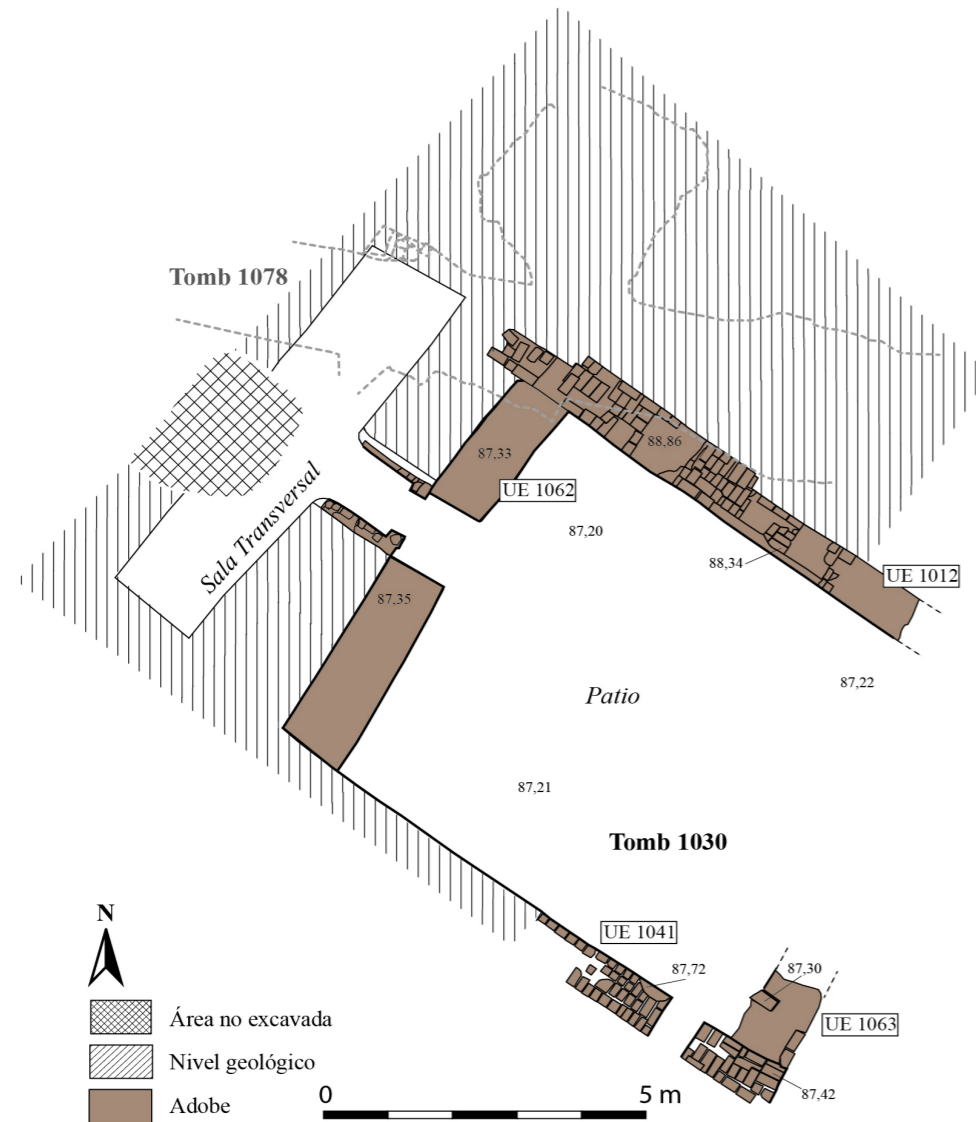


Figura 2. Planta de la tumba SMDAN 1030. © Proyecto Djehuty.

Frente a la fachada y paralelo a esta se construyó un banco de 0,30 m de alto y 0,90 m de ancho realizado en adobe (UE1062). La función de esta estructura no está muy clara y pudo constituir una plataforma sobre la cual colocar ofrendas relacionadas con el ritual funerario. La sala transversal, excavada en el sustrato geológico tiene unas dimensiones de 6,80 m de largo, 1,67 m de ancho y

2,30 m de alto. Sus paredes fueron revocadas con mortero durante una fase posterior de reutilización del espacio, cubriendo la policromía original, la cual es posible observar en algunas zonas donde no se conserva el mortero. Junto a la pared noreste de la sala transversal, la roca del suelo fue rebajada y se conectó con otra tumba situada a un nivel más bajo, datada en el Reino Medio (UE1078) (fig. 2).

### 3 | Uso, saqueo y reutilización del patio de la tumba SMDAN 1030

Como ya hemos mencionado, la tumba ha sido datada en origen en torno a la Dinastía XVIII o principios de la XIX. A tenor de los materiales arqueológicos documentados, fue reutilizada durante el Tercer Periodo Intermedio, Baja Época, Época Ptolemaica y Romana<sup>38</sup>. La disposición actual de los hallazgos está relacionada con distintos episodios de saqueo y reutilización. Los materiales hallados en el primer nivel de amortización del patio (UE1047), fragmentos de ataúd y de recipientes cerámicos<sup>39</sup>, derivan del saqueo del primer uso como lugar de enterramiento de la tumba en el Reino Nuevo que se extiende hasta el Tercer Periodo Intermedio. Destaca también la existencia de numerosas evidencias de fuego en el suelo del patio de la tumba, sobre todo al abrigo de la pared noreste (fig. 3), que pueden estar relacionadas con episodios de saqueo, sin descartar tampoco pudieran estar relacionadas con posibles rituales funerarios realizados en el patio de la tumba, siendo este un aspecto a dilucidar con un estudio más exhaustivo. El uso del fuego es un procedimiento habitual para poder obtener de forma rápida el metal inserto en distintas piezas del equipamiento funerario calcinando este. Así lo describen los propios ladrones en sus testimonios en el papiro Leopold-Amherst<sup>40</sup>. Esta acción se llevaba a cabo lejos de la tumba, dentro de las cámaras funerarias o en los patios. Disponemos de evidencias documentales y arqueológicas de este

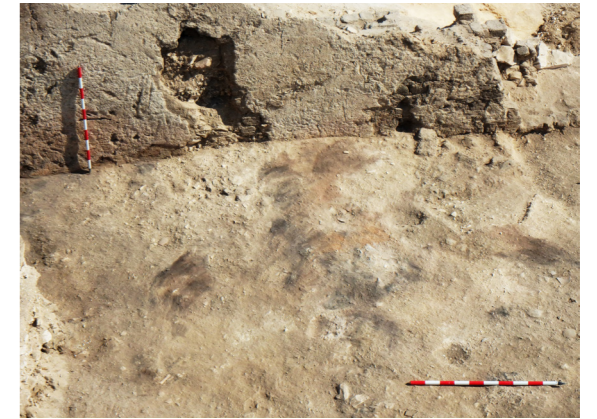


Figura 3. Detalle de los restos de fuego en el patio. © Proyecto Djehuty.

*modus operandi*. En el papiro BM EA 10054 se relata cómo los ladrones llevan los ataúdes hasta la isla de Imenemipet y les prenden fuego durante la noche. En el mismo texto, describen el mismo proceso pero realizado en el interior de la tumba<sup>41</sup>. Respecto a las evidencias arqueológicas, en Skeikh Abd el-Qurna se documentaron evidencias de fuego relacionadas con el saqueo del pozo de la tumba de Amenemhat (TT97)<sup>42</sup>. En Dra Abu el-Naga, en la tumba TT233, se han encontrado en su patio evidencias de fuego y entre las cenizas los restos calcinados de equipamiento funerario. Dichas hogueras se ubicaron cerca del pilono el cual ocultaba la luz del fuego de miradas desde el valle<sup>43</sup>. Este último caso presenta muchas similitudes con lo que se observa en la tumba SMDAN 1030,

<sup>38</sup> En la sala transversal se documentaron un par de sudarios con la representación de Osiris datados en el siglo I d. C.

<sup>39</sup> El estudio de los materiales cerámicos que se mencionan en este trabajo ha sido realizado por Zulema Barahona.

<sup>40</sup> Página 2, líneas 8-10: "(8) encontramos a la esposa real de igual forma y nos apropiamos de todo lo que encontramos de ella también. Le prendimos fuego a sus ataúdes (9) interiores. Robamos su atuendo que encontramos con ellos, que consistía en objetos de oro, plata y bronce y lo dividimos (10) entre nosotros" (Peet 1930: 49; Capart *et alii* 1936). Entre algunos de los rellenos de colmatación del patio de la tumba SMDAN 1030 se localizaron pequeños fragmentos de oro de 1 cm de tamaño.

<sup>41</sup> Página 1, líneas 1-12; página 2, línea 11 (Peet 1930: 60-61; Cooney 2014: 17).

<sup>42</sup> Mond y Emery 1929: 50.

<sup>43</sup> Ockinga 2007: 146.

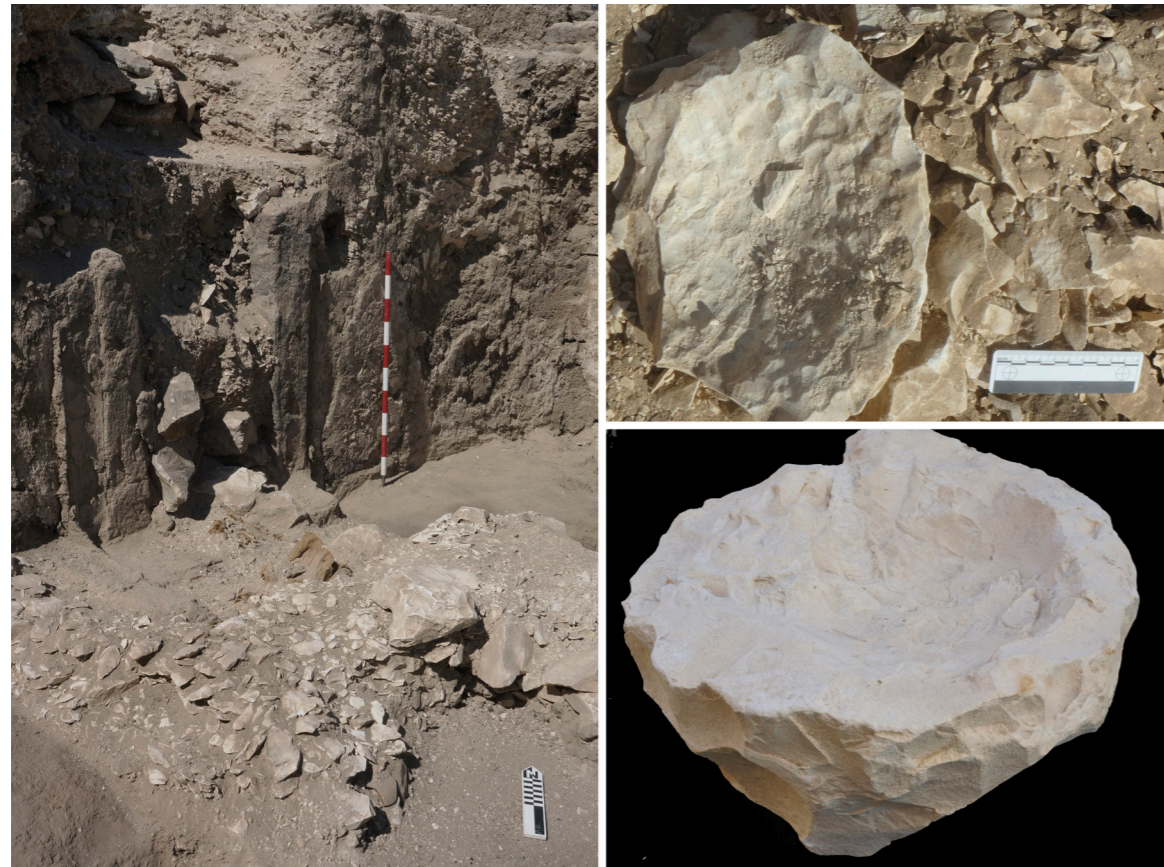


Figura 4. Izquierda: vista de la acumulación de restos de talla y vasos de piedra. Derecha: detalle de los vasos en proceso de fabricación. © Proyecto Djehuty.

pero en esta no se han documentado entre las cenizas restos de materiales calcinados.

La siguiente fase, que no se puede datar de forma precisa, pero debió de acontecer en torno al Tercer Periodo Intermedio, no está relacionada directamente con actividades del ritual funerario. Frente a la puerta y la esquina oeste del patio, se localizó una gran acumulación de lascas de caliza entre las que también había bloques de este material que estaban siendo tallados para

conformar vasos y que fueron desechados en el proceso (UE1049) (fig. 4). La cadena operativa de fabricación de vasos de piedra abarca una serie de fases que van desde la talla de los bloques por percusión<sup>44</sup>, el uso de cinceles y el alisado de las superficies para su acabado final. En otras ocasiones se incluye también el vaciado del interior del vaso mediante taladros de piedra o cobre. Según la tipología documentada en este caso, se trata de formas abiertas, y por las huellas

que se observan sobre la superficie no se ha recurrido al uso de taladros, pero sí de cinceles para el vaciado interior. Evidencias de producción de vasos de piedra en Egipto han sido documentadas en algunos yacimientos. En zonas de captación de materias primas, como una acumulación de *debris* en las canteras de travertino de Hatnub<sup>45</sup>, vasos con marcas de talla en Gebel Manzal el-Seyls<sup>46</sup> o herramientas y taladros en las canteras de alabastro de Umm el-Sawwan<sup>47</sup>. Otros talleres han sido ubicados en áreas urbanas como Heit el-Ghurab<sup>48</sup>, Hieracompolis<sup>49</sup> o Elefantina<sup>50</sup>. Una referencia relacionada con una reutilización de un espacio funerario para este tipo de actividades lo encontramos en la tumba de Khety, datada en la Dinastía XI, donde dos estelas fueron rotas y usados los fragmentos en la manufactura de vasos de piedra<sup>51</sup>.

Con los datos disponibles no podemos precisar si el área de producción de vasos estaba situada en el mismo patio de la tumba o en una zona cercana y dicho patio fue usado como lugar de almacenamiento de los restos de talla y fallos de producción. No se han localizado en los límites del patio (ni zonas aledañas) restos de herramientas que pudieron ser empleadas en alguno de los procesos de la cadena operativa descritos.

La siguiente fase de ocupación, está relacionada con una reutilización del espacio como lugar de hábitat y estabulación de ganado y supone un cambio significativo en la arquitectura. Previamente se puede observar una acumulación de restos de adobe que cubre parcialmente la superficie del patio (UE1039) (fig. 5). En algunos de estos adobes se pueden observar improntas de un sello con el nombre de Tutuia<sup>52</sup>. Sin embargo, en los adobes *in situ* en los muros y el pilono que delimitan el patio, no se documentan improntas de sellos<sup>53</sup>. Si observamos la disposición de los adobes no parece relacionarse con la posición natural que adoptarían por un colapso del pilono o los muros laterales; parecen estar colocados así intencionalmente para crear una base para el nivel de pavimento que se documenta sobre ellos (fig. 6).

Sobre el nivel de adobes se da forma a un espacio asociado a un nuevo uso del patio (figs. 7 y 8). Junto a la puerta de la tumba se construye un tabique de adobe paralelo al muro y que reduce las dimensiones del patio (UE1031)<sup>54</sup>. La fachada de la tumba se reviste de *muna* y el espacio que delimita el tabique, la fachada y el muro suroeste del patio es pavimentado. Se observan varios niveles de pavimentos<sup>55</sup> con diferente grado de

44 El trabajo de Pelegrin *et alii* (2015), aunque versa sobre la producción de ostraca, ilustra bien el proceso y las trazas del trabajo de percusión sobre bloques de caliza y que sería muy similar al documentado en esta ocasión.

45 Shaw 2010: 27-30.

46 Harrell *et alii* 2000.

47 Caton-Thompson y Gardner 1934.

48 Malak Ayad 2014.

49 Quibell y Green 1902: 17-18.

50 Kaiser *et alii* 1999.

51 Hayes 1953: 163-164, fig. 100.

52 Serrano en prensa.

53 Tal vez estos adobes con improntas de sellos dispuestos en el patio procedan de otra estructura funeraria cercana a la SMDAN 1030 y aun no localizada.

54 Un ejemplo muy similar lo encontramos en Sheikh Abd el-Qurna en la TT87, una tumba de la Dinastía XVIII que fue reutilizada en el Tercer Periodo Intermedio y Baja Época. En el patio se edificó un muro de adobe y cuya construcción ha sido datada entre las Dinastías XXV y XXVI. En el espacio entre dicho muro y el límite original del patio se documentaron numerosos restos de material de embalsamamiento (Guksch 1995b: 103-104, Pl. 11, 12, Tf. 1b, 2a).

55 Los pavimentos han sellado los niveles de ocupación anteriores de la tumba que, como hemos mencionado, están datados en el Tercer Periodo Intermedio y Reino Nuevo. Los pavimentos se configuran como valiosos elementos de definición de la secuencia en tanto sellan niveles anteriores y establecen claramente fases.



Figura 5. Planta del nivel de adobes. © Proyecto Djehuty.



Figura 6. Vista del patio con el nivel de adobes documentado. © Proyecto Djehuty.

conservación (UE1034, 1035 y 1036). En el área cercana a la puerta, junto a la fachada, se documentó gran cantidad de estiércol de ovicáprido y restos de guirnalda que configuraban un piso para el ganado (figs. 7, número 1; 9, izquierda). También asociado a estos pavimentos hay un horno (UE1037) que conserva parte de su estructura, restos de carbones y ceniza así como fragmentos de cerámica, algunos de ellos de una tipología relacionada con la fabricación de pan (figs. 7,

número 2; 9, centro y arriba). Una rudimentaria escalera realizada con adobes apilados permite salvar la altura entre el pavimento y la pared suroeste (figs. 7, número 3; 9, derecha). A esta fase de ocupación también se atribuye la reforma de la entrada a la tumba (UE1061). La puerta original se reduce con sendas jambas de adobe y anexas a ellas se edifican dos tabiques de adobes trabados con mortero. Entre ellos se sitúa una escalera de descenso con tres peldaños<sup>56</sup> (fig. 9, centro y abajo).

<sup>56</sup> Una entrada similar, datada en Época Ptolemaica, se documentó en la tumba TT400 (Schreiber *et alii* 2013: 190-191, fig. 3a-b).



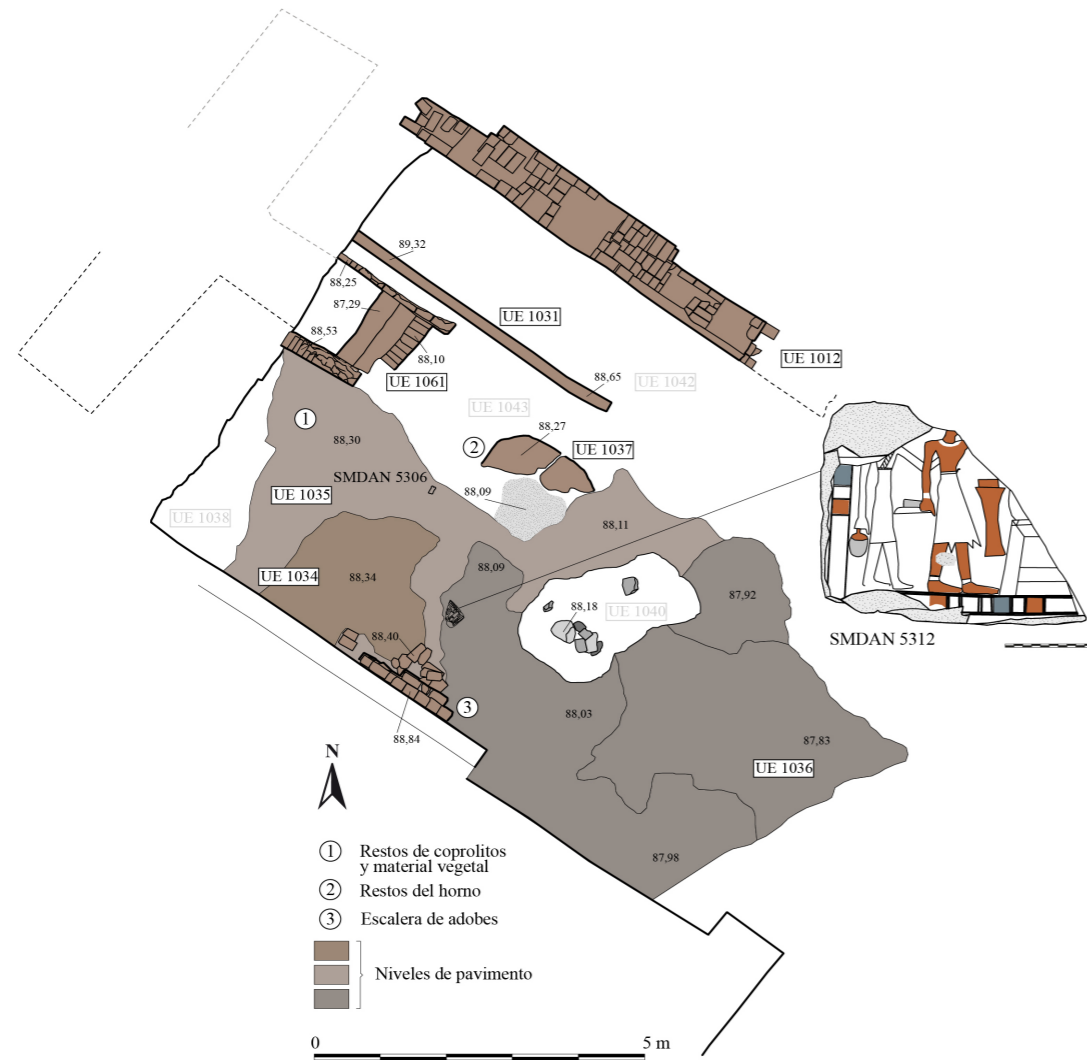


Figura 7. Planta con el nivel de ocupación pavimentado. © Proyecto Djehuty.

El material cerámico asociado a esta fase está datado en Época Ptolemaica, Baja Época y Reino Nuevo. También se documentan restos de vasos de fayenza en azul, una corona *atef* de una figura

de Ptah-Sokar-Osiris<sup>57</sup>, *shabtis* de barro realizados a molde y un fragmento de relieve en caliza<sup>58</sup> (véase fig. 7). Una trinchera de expolio atraviesa el patio en dirección a la puerta con materiales

57 SMDAN 5306.

58 SMDAN 5312.



Figura 8. Vista de la escalera y el muro de adobe que delimita al noreste el área pavimentada. En la fachada de la tumba se observa el revestimiento de *muna* que la cubría durante esta fase. © Proyecto Djehuty.

cerámicos de Baja Época, Tercer Periodo Intermedio y Reino Nuevo (UE1043)<sup>59</sup>, así como una fosa que rompe los niveles de pavimentos y adobes (UE1040) con materiales cerámicos de Baja Época y Reino Nuevo (véanse figs. 5 y 7).

Sobre las fases descritas encontramos un nivel con unas características muy distintas y constituido por una matriz fina con bloques de caliza de gran tamaño (figs. 10 y 11). Destaca la presencia

de abundante material relacionado con el equipamiento funerario. Se localizaron fragmentos cerámicos y piezas completas de Época Ptolemaica, Baja Época, y Reino Nuevo. Entre el resto de materiales destacados encontramos: fragmentos de ataúdes, una caja de caña<sup>60</sup>, amuletos que representan a los cuatro hijos de Horus, *shabtis* de barro, fayenza azul y uno pintado en blanco<sup>61</sup>, fragmentos de un papiro<sup>62</sup>, una tapa en piedra de

59 Es interesante mencionar el hallazgo de dos fragmentos de cerámica micénica datados en el reinado de Thutmosis III y restos de relieves de arenisca.

60 SMDAN 5246.

61 SMDAN 5241. En esta pieza aparece el nombre de Tutuia, supervisor del granero de Amón *imy-r3-ihw n(y)Imn*.

62 SMDAN 5242. Este papiro, posiblemente datado en la Dinastía XXII, pertenece a una mujer llamada Tanedjemy, y representa los capítulos 110 y 149 del Libro de la Salida al Día. Su restauración fue realizada por Bridget Leach y Pia Rodríguez Frade y su estudio específico está siendo llevado a cabo por Lucía Díaz-Iglesias.



Figura 9. Izquierda: detalle de los restos de guirnaldas y coprolitos de ovicáprido. Centro, arriba: vista del horno. Centro, abajo: escalera de acceso a la tumba. Derecha: adobes dispuestos en forma de escalera rudimentaria. © Proyecto Djehuty.

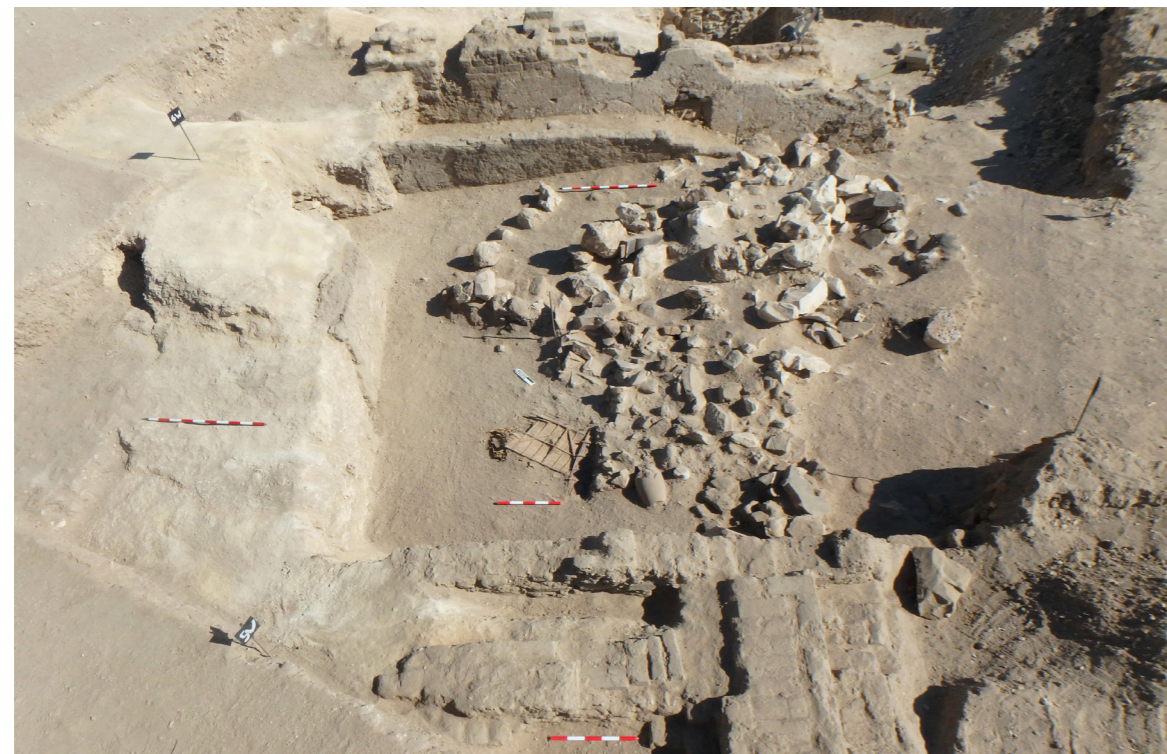


Figura 10. Vista del patio con el nivel de bloques de piedra y restos de equipamiento funerario. © Proyecto Djehuty.

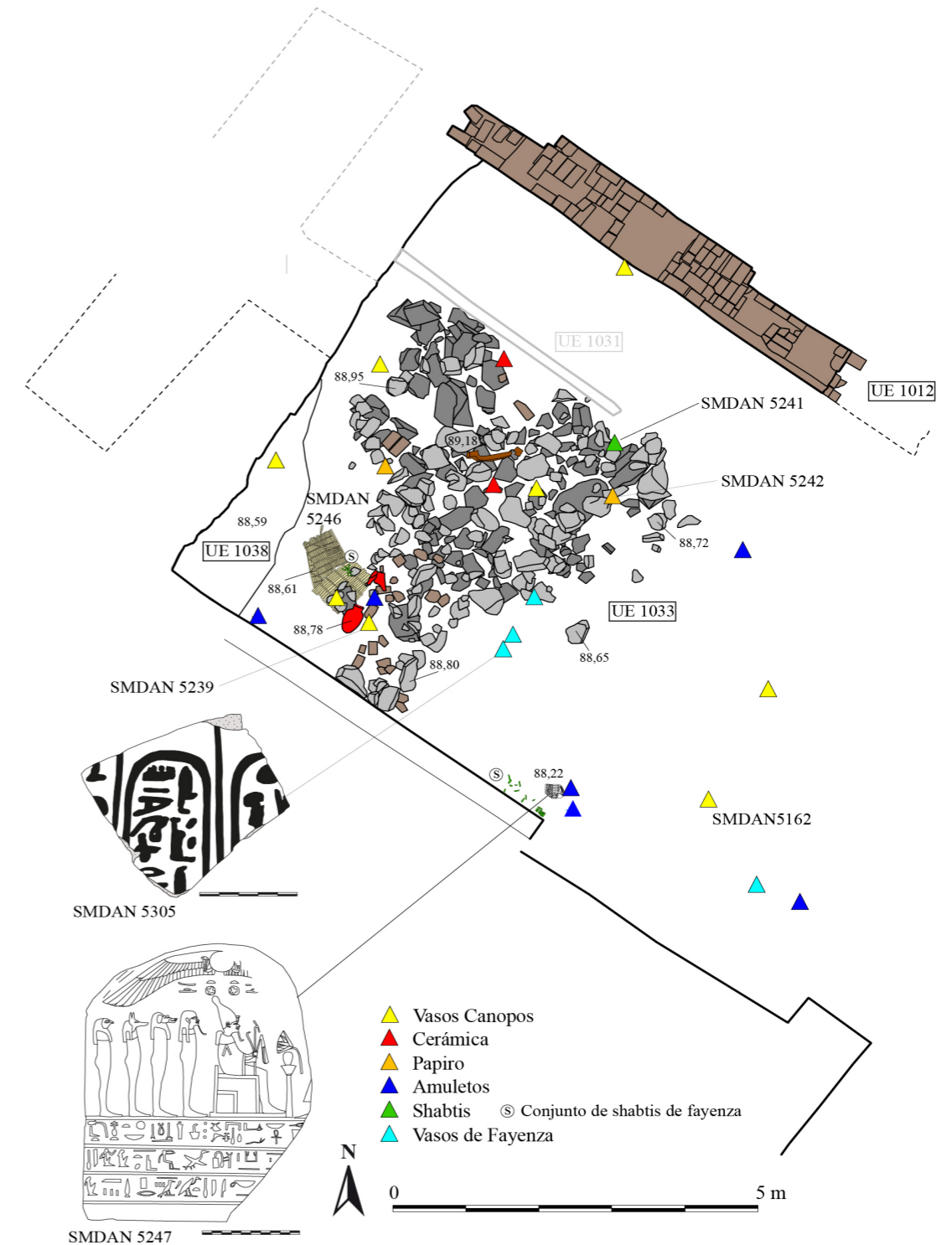


Figura 11. Planta del nivel de bloques de piedra. © Proyecto Djehuty.

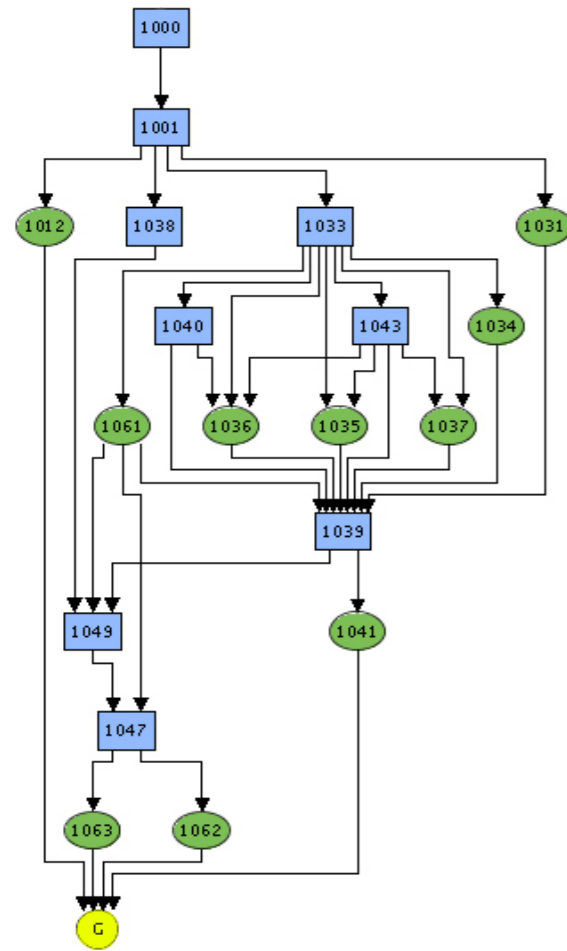


Figura 12. Matriz con la secuencia estratigráfica de las unidades documentadas en el patio de la tumba SMDAN 1030. © David García.

vaso canopo que representa a Qebehenuet<sup>63</sup>, y otra en cerámica de Imsety<sup>64</sup>, fragmentos de vasos de fayenza en azul<sup>65</sup> (véase fig. 11) y, por

último, una estela de piedra datada en el Tercer Periodo Intermedio<sup>66</sup> (véase fig. 11).

En la esquina oeste del patio y paralela a la fachada se realizó una fosa, posiblemente con la intención de localizar la entrada de la tumba, y en cuyo relleno se hallaron fragmentos cerámicos del Reino Nuevo, Época Ptolemaica, Romana y Bizantina (UE1038).

Por último, el área que corresponde al patio estaba colmatada con un relleno con abundantes restos de paja y que se asocia a las viviendas del poblado moderno que fue demolido en 2006/07 (UE1000 y 1001).

#### 4 | Discusión

En este trabajo se expone una propuesta para el análisis del fenómeno de las reutilizaciones de las estructuras funerarias y se muestra un caso concreto de estudio de una tumba ubicada en la necrópolis tebana, concretamente en la zona conocida como Dra Abu el-Naga. Como se ha puesto de manifiesto tanto en el apartado teórico como práctico, no es posible realizar un estudio únicamente de las reutilizaciones sin relacionarlo con las actividades de saqueo. No solo porque reutilización y saqueo, constituyen el proceso de formación del registro arqueológico, sino porque en ocasiones una acción es consecuencia de la otra. Strudwick propone la hipótesis de que podría haber una preferencia en volver a ocupar una tumba robada la cual ha perdido mucho de su significado<sup>67</sup>.

En el caso de los robos de tumbas disponemos de fuentes textuales relacionadas sobre todo con los testimonios de los juicios, donde se describe

dicha acción contada por sus protagonistas. En lo que se refiere a las fuentes arqueológicas, se derivan del estudio de los materiales que los ladrones no robaron y del análisis de las huellas que se pueden observar en forma de túneles, roturas en los muros y los cierres de las tumbas<sup>68</sup>. En el caso de las reutilizaciones no existe un *corpus* de fuentes textuales tan amplio, y sobre los usos que no están relacionados con el aspecto funerario, como los descritos para la tumba SMDAN 1030, los textos son inexistentes. Las fuentes arqueológicas para su análisis son las transformaciones en la arquitectura de la tumba o el programa decorativo, la cultura material y la estratigrafía. Sin embargo, es este último aspecto, el de la definición de las secuencias arqueológicas, el que menos se ve reflejado en las publicaciones de los resultados de la investigación en estructuras funerarias<sup>69</sup>. Aunque existen dificultades intrínsecas relacionadas con la configuración de los espacios y los sedimentos, no son obstáculos infranqueables para realizar un trabajo exhaustivo de documentación estratigráfica<sup>70</sup>, con el fin de analizar e interpretar las fases de formación del registro arqueológico. Estas deben ser diseccionadas para establecer: a) los diferentes contextos, el original de la tumba y las conductas posteriores de saqueo/reutilización de dicho espacio; b) Los procesos postdeposicionales hasta llegar a nuestros días, incluyendo los procesos naturales de colmatación y los antrópicos.

Hay otros aspectos interesantes que presenta el estudio de las reutilizaciones de los espacios funerarios con usos ajenos al carácter mortuorio. Por un lado, la línea de trabajo que se abre al plantear un uso relacionado con actividades de hábitat/taller en un espacio concebido como lugar de

enterramiento/culto y el grado de desacralización del espacio que esto supone. En este sentido deberíamos establecer una diferencia basada en la cronología de los usos. Los acontecidos en momentos en los que la necrópolis aún se concibe como un lugar de enterramiento o aunque no lo haga en ese momento por circunstancias políticas, sociales o económicas, conserva una memoria reciente de ello. Y los que se llevan a cabo en momentos posteriores, cuando se ha paralizado definitivamente el uso como lugar de enterramiento y solo queda una memoria lejana de ello, como por ejemplo los producidos en Época Copta (hábitat), Medieval (santones o monumentos) o Moderna (hábitat/almacenamiento). El estudio de las reutilizaciones de las tumbas como lugares de vivienda/producción nos permite acercarnos a un sector de la sociedad egipcia que no es el que está enterrado en ellas.

La tumba SMDAN 1030 se presenta como un punto de partida para el estudio de la línea de investigación propuesta. En este trabajo se han dado algunas pinceladas preliminares, describiendo, a grandes rasgos, el registro arqueológico documentado en el patio y definiendo las fases de ocupación, abandono y postabandono, en base a la definición de la secuencia estratigráfica (fig. 12) y el estudio de la cultura material. La investigación debe ser ampliada con una sólida propuesta teórica para la interpretación de este fenómeno, una exhaustiva metodología de trabajo y el análisis del conjunto de tumbas que presenten características similares. En definitiva, una propuesta basada en un giro de un estudio desde la Egiptología hacia una Arqueología del Egipto antiguo.

63 SMDAN 5239.

64 SMDAN 5162.

65 SMDAN 5305. En este fragmento concretamente aparece el cartucho de Osorkon II.

66 SMDAN 5247. Junto a la estela se halló un conjunto de *shabtis* de barro.

67 Strudwick 2009: 257.

68 En las memorias de excavaciones arqueológicas no se suele prestar la atención que merecen estos elementos. Un trabajo que aborda el tema y aporta algunos ejemplos de evidencias arqueológicas de robos es el de Lhoyer (2016).

69 En muchas ocasiones queda archivada junto con el conjunto de información generada durante la fase de trabajo de campo.

70 En la actualidad disponemos de un repertorio de nuevas tecnologías para la documentación que facilitan y agilizan la toma de datos.

## Agradecimientos

Quiero mostrar mi agradecimiento al Dr. José Manuel Galán. Este artículo forma parte del proyecto HAR2017-88671-R del Plan Nacional de Investigación del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.

## Bibliografía

- BÁCS, T.A.  
2015 “Some aspects of tomb reuse during the Twentieth Dynasty”, en: K.M. Cooney, R. Jasnow y K.E. Davis (eds.): *Joyful in Thebes: Egyptological studies in honor of Betsy M. Bryan*, Atlanta: 1-9.
- CAPART, J.; GARDINER, A.H.; VAN DE WALLE, B.  
1936 “New Light on the Ramesside Tomb-Robberies”, *JEA* 22 / 2: 169-193.
- CATON-THOMPSON, G.; GARDNER, E.W.  
1934 *The desert Fayum*. London. 2 vols.
- COONEY, K.M.  
2014 “Private sector tomb robbery and funerary arts reuse according to West Theban documentation”, en: J. Toivari-Viitala, T. Vartiainen y S. Uvanto (eds.): *Deir el-Medina studies: Helsinki, June 24-26, 2009, proceedings*, Vantaa: 16-28.  
2017 “Coffin reuse in the 21st dynasty: a case-study of the Coffins in the Rijksmuseum van Oudheden”, en: L. Weiss (ed.): *The coffins of the priests of Amun: Egyptian coffins from the 21st dynasty in the collection of the National Museum of Antiquities in Leiden (Papers on Archaeology of the Leiden Museum of Antiquities 17)*, Leiden: 69-95.  
2019 “Patterns of coffin reuse from Dynasties 19 to 22”, en: H. Strudwick y J. Dawson (eds.): *Ancient Egyptian coffins: past - present - future*, Oxford: 96-108.
- CRIADO, F.  
2012 *Arqueológicas: la razón perdida, la construcción de la inteligencia arqueológica*. Barcelona.
- ESCRIBANO, S.  
2010-2011 “La cerámica en los procesos de formación, percepción e interpretación del registro arqueológico. Sobre el tránsito del contexto arqueológico al sistémico”, *KREI* 11: 109-118.
- EVIS, L.H.; HANSON, I.; CHEETHAM, P.N.  
2016 “An experimental study of two grave excavation methods: Arbitrary Level Excavation and Stratigraphic Excavation”, *STAR: Science & Technology of Archaeological Research* 2 / 2: 177-191.
- GALÁN, J.M.  
2015 “Excavations at the courtyard of the tomb of Djehuty (TT 11)”, en: P. Kousoulis y N. Lazaridis (eds.): *Proceedings of the Tenth International Congress of Egyptologists: University of the Aegean, Rhodes. 22-29 May 2008 (OLA 141)*, Leuven: 207-220.
- GALÁN, J.M.; GARCÍA, D.  
2019 “Twelfth Dynasty funerary gardens in Thebes”, *Egyptian Archaeology* 54: 5-8.
- GARCÍA, D.; GALÁN, J.M.  
2016 “An archery set from Dra Abu el-Naga”, *Egyptian Archaeology* 49: 24-28.
- GUTIÉRREZ-RODRÍGUEZ, M.; TOSCANO, M.; GOLDBERG, P.  
2018 “High-resolution dynamic illustrations in soil micromorphology: A proposal for presenting and sharing primary research data in publication”, *JAS: Reports* 20: 565-575.
- GUKSCH, H.  
1995a “Über den Umgang mit Gräbern”, en: J. Assmann, E. Dziobek, H. Guksch y F. Kampp (eds.): *Thebanische Beamtennekropolen: neue Perspektiven archäologischer Forschung. Internationales Symposium, June 9-13, 1993 (SAGA 12)*, Heidelberg: 13-24.  
1995b *Die Gräber des Nacht-Min und des Men-cheper-Ra-seneb: Theben Nr. 87 und 79 (AVDAIK 34)*. Mainz.
- HARRELL, J.A.; BROWN, V.M.; SALAH MASOUD, M.  
2000 “An Early Dynastic Quarry for Stone Vessels at Gebel Manzal el-Seyl, Eastern Desert”, *JEA* 86: 33-42.
- HAYES, W.C.  
1953 *The scepter of Egypt: a background for the study of the Egyptian antiquities in the Metropolitan Museum of Art, I. From the earliest times to the end of the Middle Kingdom*. New York.
- HODDER, I.  
1988 *Interpretación en arqueología: corrientes actuales*. Barcelona.
- JIMÉNEZ, V.  
2008 “El ciclo formativo del registro arqueológico. Una alternativa a la dicotomía deposicional/posdeposicional”, *Zephyrus* LXII: 125-137.
- KACZANOWICZ, M.  
2019 “Late dynastic reuse of Theban tombs”, en: D.B. Marie, P. Hlouchová, J. Honzl y V. Nováková (eds.): *Current Research in Egyptology 2018 Proceedings of the Nineteenth Annual Symposium, Prague, 25-28 June 2018*, Oxford: 81-94.
- KAISER, W.; ARNOLD, F.; BOMMAS, M.; HIKADE, T.; HOFFMAN, F.; JARITZ, H.; KOPP, P.; NIEDERBURGER, W.; PAETZNICK, J.-P.; VON PILGRIM, B.; VON PILGRIM, C.; RAUE, D.; RZEUSKA, T.; SCHATEN, S.; SEILER, A.; STALDER, L.; ZIERMANN, M.  
1999 “Stadt und Tempel von Elephantine: 25/26/27. Grabungsbericht”, *MDAIK* 55: 63-236.
- LAMOTTA, V.M.; SCHIFFER, M.B.  
1999 “Formation processes of house floor assemblages”, en: P.M. Allison (ed.): *The archaeology of household activities*, London: 19-29.
- LEHNER, M.; KAMEL, M.; TAVARES, A.  
2009 *Giza Plateau Mapping Project Seasons 2006-2007: Preliminary Report*. Boston.
- LHOYER, B.  
2016 “Les traces archéologiques des pillages de tombes”, *Droit et cultures* 71 / 1: 51-83.
- LONG, G.; DE MEYER, M.; WILLEMS, H.  
2015 “The Use-Life of the Tomb of Governor Nehri I at Dayr al-Barshā: Reconstructing Finds Contexts Based on Coffin Fragments”, *SAK* 44: 215-236.
- LUCAS, G.  
2012 *Understanding the Archaeological Record*. London.
- LULL, V.  
1988 “Hacia una teoría de la representación en arqueología”, *Revista de Occidente* 81: 62-76.
- MALAK AYAD, E.A.  
2014 *Drilling Tools and Stone Vessels of Heit El-Ghurab*. Tesis doctoral, American University in Cairo.
- MOLINERO POLO, M.A.; HERNÁNDEZ GÓMEZ, C.M.; MOHAMED ALI, H.; BAKHIT ABD EL HAFEZ, S.; MÉNDEZ RODRÍGUEZ, D.M.; GUERRA-LIBRERO FERNÁNDEZ, F.; GARCÍA ÁVILA, J.C.; DÍAZ-IGLESIAS LLANOS, L.; BARAHONA MENDIETA, Z.; BARRIOS MUFREGE, J.M.; COLL TABANERA, P.  
2017 “The courtyard of TT 209 (areas C1 and C2): seasons 2012 to 2014”, *TdE* 8: 245-270.
- MOND, R.; EMERY, W.B.  
1929 “The burial shaft of the tomb of Amenemhāt”, *Annals of Archaeology and Anthropology* 16: 49-74.
- OCKINGA, B.G.  
2007 “Use, reuse, and abuse of “sacred space”: observations from Dra Abu al-Naga”, en: D.M. Bryan y P.F. Dorman (eds.): *Sacred space and sacred function in ancient Thebes (SAOC 61)*, Chicago: 139-162.  
2015 “Designed to impress: uncovering the courtyard of Theban Tomb 149”, *Egyptian Archaeology* 47: 40-42.
- PATRICK, L.  
1985 “Is There an Archaeological Record?”, *Advances in Archaeological Method and Theory* 8: 27-62.
- PELEGRIN, J.; ANDREU-LANOË, G.; PARISELLE, C.  
2015 “La production des ostraca en calcaire dans la nécropole thébaine. Étude préliminaire”, *BIFAO* 115: 325-352.
- PEET, T.E.  
1930 *The great tomb-robberies of the twentieth Egyptian dynasty: being a critical study, with translations and commentaries, of the papyrus in which these are recorded*. Oxford.

- POLZ, D.  
1987 "Excavation and recording of a Theban tomb: some remarks on recording methods", en: J. Assmann, G. Burkard y V. Davies (eds.): *Problems and priorities in Egyptian archaeology*, London: 119-140.
- 1990 "Bemerkungen zur Grabbenutzung in der thebanischen Nekropole", *MDAIK* 46: 301-336.
- QUIBELL, J.E.; GREEN, F.W.  
1902 *Hierakonpolis, Part II*. London.
- SCHIFFER, M.B.  
1972 "Archaeological context and systemic context", *AmAnt* 37 / 2: 156-165.  
1976 *Behavioral Archaeology*. New York.  
1990 "Contexto arqueológico y contexto sistémico", *Boletín de Antropología Americana* 22: 81-93.
- SCHREIBER, G.; VASÁROS, Z.; ALMÁSY, A.  
2013 "Ptolemaic and Roman burials from Theban Tomb-400", *MDAIK* 69: 187-225.
- SERRANO, J.M.  
En prensa "A ramesside high official of the domain of Amun buried in Dra Abu el-Naga".
- SHAW, I.  
2010 *Hatnub: quarrying travertine in Ancient Egypt (Excavation Memoir 88)*. London.
- SIMPSON, C.  
2003 "Modern Qurna: pieces of an historical jigsaw", en: N. Strudwick y J.H. Taylor (eds.): *The Theban necropolis: past, present and future*, London: 244-249.
- STRUDWICK, H.  
2015 "An accumulation of dirt: excavations at the courtyard of the tomb of Senneferi at Thebes", en: A. Jiménez-Serrano y C. von Pilgrim (eds.): *From the Delta to the Cataract: studies dedicated to Mohamed el-Bialy*, Leiden: 263-271.
- STRUDWICK, N.  
2009 "Use and re-use of tombs in the Theban Necropolis: patterns and explanations", en: J.C. Moreno García (ed.): *Élites et pouvoir en Égypte ancienne: actes du colloque Université Charles-de-Gaulle - Lille 3, 7 et 8 juillet 2006*, Lille: 239-261.
- 2012 "Preserving the old with the new: priorities for Theban tombs", en: G.A. Belova y S.V. Ivanov (eds.): *Achievements and problems of modern Egyptology: proceedings of the international conference held in Moscow on September 29-October 2, 2009*, Moscow: 370-385.
- 2013a "Ancient robbery in Theban tombs", en: P.P. Creasman (ed.): *Archaeological research in the Valley of the Kings and ancient Thebes: papers presented in honor of Richard H. Wilkinson (Wilkinson Egyptology Series 1)*: 333-352.
- 2013b "Modern robbery in Theban tombs", *EtudTrav* 26 / 2: 637-651.
- VAN DER SPEK, K.  
2012 *The Modern Neighbors of Tutankhamun: History, Life, and Work in the Villages of the Theban West Bank*. Cairo.
- WILKINSON, R.H.  
2016 "Usurpation and reuse of royal tombs", en: K.R. Weeks y R.H. Wilkinson (eds.): *The Oxford handbook of the Valley of the Kings*, Oxford: 347-359.

## Consejo editorial

### Director

Miguel Ángel Molinero Polo  
Universidad de La Laguna, Tenerife, Islas Canarias

### Secretaría de edición

Lucía Díaz-Iglesias Llanos  
Centro Superior de Investigaciones Científicas, Madrid

Alba María Villar Gómez  
Subdirección General de los Archivos  
Estatales (Ministerio de Cultura y Deporte)

### Colaborador de edición | English editorial assistant

Kenneth Griffin  
Swansea University, Gales, Reino Unido

## Consejo de redacción

Antonio Pérez Largacha  
Universidad Internacional de la Rioja (UNIR)

José Ramón Pérez-Accino  
Universidad Complutense de Madrid

### Comité científico

Marcelo Campagno  
CONICET | Universidad de Buenos Aires

Josep Cervelló Autuori  
Universitat Autònoma de Barcelona

María José López-Grande  
Universidad Autónoma de Madrid

Josep Padró i Parcerisa  
Universitat de Barcelona

M.<sup>a</sup> Carmen Pérez Die  
Museo Arqueológico Nacional, Madrid

Esther Pons Mellado  
Museo Arqueológico Nacional, Madrid

José Miguel Serrano Delgado  
Universidad de Sevilla

### Fundadores de la revista

Miguel Ángel Molinero Polo  
Antonio Pérez Largacha

José Ramón Pérez-Accino  
Covadonga Sevilla Cueva

# Trabajos de Egiptología

Papers on Ancient Egypt

## Horizonte y perspectiva Trabajos de campo

Editado por | Edited by

Miguel Ángel Molinero Polo | Lucía Díaz-Iglesias Llanos | Alba María Villar Gómez  
Daniel Miguel Méndez-Rodríguez | Cruz Fernanz Yagüe | José Ramón Pérez-Accino

Número 10  
2019

# Índice | Contents

<b>Editorial</b> Miguel Ángel MOLINERO POLO	7
<b>¿Atrapando el solsticio? Un análisis crítico de la orientación de los templos de Deir el-Bahari</b> Juan Antonio BELMONTE, Magdi FEKRI, Miquel SERRA	11
<b>Textos e imágenes sobre textiles de la dinastía XXII de la tumba UE 1018 en Dra Abu el-Naga</b> Francisco L. BORREGO GALLARDO	27
<b>Reflexiones sobre la presencia egipcia en el Levante meridional a finales del período del Bronce Temprano I (ca. 3300-3000 a. C.): a propósito de Tel Erani</b> Marcelo CAMPAGNO	49
<b>Algunas hipótesis sobre el programa decorativo de las paredes en arenisca del Templo de Millones de Años de Tutmosis III</b> Linda CHAPON	63
<b>Seis <i>paddle dolls</i> halladas en una tumba del Reino Medio y su patio en Dra Abu el-Naga</b> Gudelia GARCÍA FERNÁNDEZ	93
<b>Estudio de las reutilizaciones de los espacios funerarios del Egipto antiguo desde una perspectiva del análisis del registro arqueológico</b> David GARCÍA GONZÁLEZ	105
<b>Análisis preliminar de dos momias de la Dinastía XXII halladas en Dra Abu el-Naga y sus amuletos asociados</b> Jesús HERRERÍN, Francisco L. BORREGO GALLARDO	127
<b>El Templo de Millones de Años de Thutmosis III en Luxor: estudio paleopatológico preliminar y nuevas perspectivas</b> Albert ISIDRO	147
<b>Djehutynefer: el redescubrimiento y emplazamiento de su tumba en el urbanismo tebano</b> Ángeles JIMÉNEZ-HIGUERAS	159
<b>Cerámicas cubiertas de barro: datos de algunas vasijas del Segundo Periodo Intermedio/Reino Nuevo halladas en la tumba QH33 de la necrópolis de Qubbet el-Hawa, Asuán</b> María J. LÓPEZ-GRANDE	181
<b>El Edificio B de Tell el-Ghaba como un caso de estudio para repensar la dinámica de la unidad doméstica en el Egipto antiguo</b> Silvia LUPO, Eva A. CALOMINO, Agustina SCARO	201

Trabajos de Egiptología está producida por  
Isfet. Egiptología e Historia  
con la colaboración del Centro de Estudios Africanos  
de la Universidad de La Laguna  
y para este número de Egiptología Complutense

C/ Blanco 1, 2º  
38400 Puerto de la Cruz  
Tenerife - Islas Canarias  
España

© De los textos: sus autores y Trabajos de Egiptología

Diseño de arte y maquetación  
Amparo Errandonea  
aeamparo@gmail.com

Imprime: Gráfica Los Majuelos

Depósito Legal: TF 935-2015  
ISSN: 1695-4750

<b>Estudio preliminar sobre la tumba 22, hallada en el noroeste del templo de Millones de Años de Tutmosis III</b>	<b>217</b>
Javier MARTÍNEZ BABÓN	
<b>Elementos arquitectónicos de la capilla funeraria de Sarenput II (QH31) en Qubbet el-Hawa. Caracterización geoquímica</b>	<b>227</b>
Juan Antonio MARTÍNEZ HERMOSO, María José AYORA CAÑADA, Ana DOMÍNGUEZ VIDAL	
<b>Tueris-Oxirrinco. La diosa protectora de Per-Medyed</b>	<b>241</b>
Maite MASCORT ROCA, Esther PONS MELLADO	
<b>Restauración y conservación de un conjunto de estelas de falsa puerta hallado en Heracleópolis Magna (Ehnasya el-Medina, Beni Suef)</b>	<b>257</b>
María Antonia MORENO CIFUENTES	
<b>La explotación de esmeraldas en el Egipto romano. Primeros resultados del <i>Sikait Project</i></b>	<b>283</b>
Joan OLLER GUZMÁN, David FERNÁNDEZ ABELLA, Vanesa TREVÍN PITA, Oriol ACHÓN CASAS	
<b><i>C2 Project. The Royal Cache Wadi Survey. 2017 Season</i></b>	<b>305</b>
José Ramón PÉREZ-ACCINO, Hisham EL-LEITHY	
<b>El templo de Heryshef en Heracleópolis Magna (Ihnasya el-Medina). Trabajos en 2018</b>	<b>315</b>
M. Carmen PÉREZ-DIE, Antonio GÓMEZ LAGUNA	
<b>Análisis técnico de telas con textos y marcas de propietario procedentes de la tumba UE 1018 en Dra Abu el-Naga</b>	<b>335</b>
Pía RODRÍGUEZ FRADE	
<b>Modelado y análisis estructural de la tumba de Khunes (QH34h) en Qubbet el-Hawa. Determinación de las condiciones de estabilidad</b>	<b>359</b>
M.ª Paz SÁEZ-PÉREZ, Luisa María GARCÍA RUIZ	
<b>Estudio preliminar sobre la necrópolis de la Dinastía XI situada al norte del templo de Millones de Años de Tutmosis III</b>	<b>373</b>
Myriam SECO ÁLVAREZ	
<b>Documentación arqueológica tridimensional de la cultura material en la terraza sureste de la necrópolis de Qubbet el-Hawa (Asuán): potencial y difusión pública de resultados</b>	<b>387</b>
Libertad SERRANO LARA, Luisa María GARCÍA GONZÁLEZ	
<b>Un análisis comparativo de los grafitis en la zona tebana: paisaje, ubicación e intencionalidad en los grafitis figurativos del <i>C2 Project. The Royal Cache Wadi Survey</i></b>	<b>403</b>
Inmaculada VIVAS SAINZ	
<b>Submission Guidelines</b>	<b>421</b>